

# EDIFICA

Tendencia inmobiliaria

Jane Jacobs

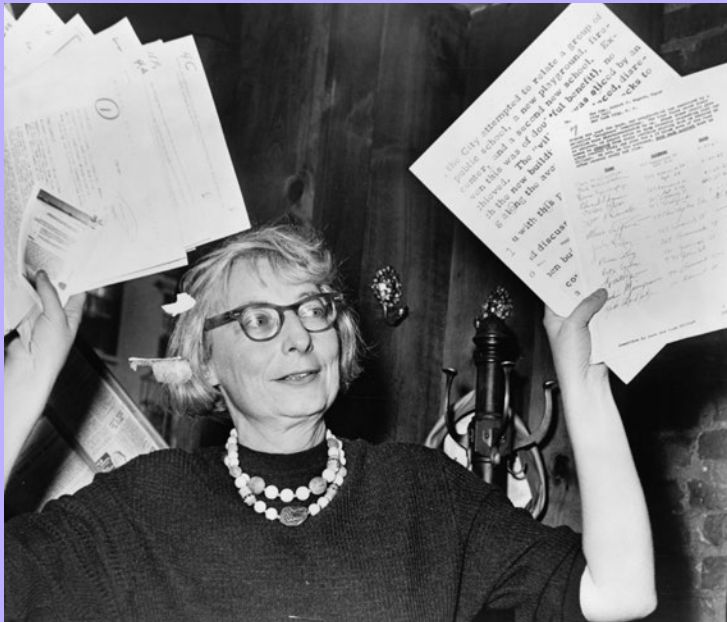
El mercado  
de San Juan de Dios

Riken  
Yamamoto

C || 829 | U || 426 | | 5N || WBCT



EDIFICA



# ESPECIAL

## *De Septiembre*

---

Jane Jacobs

31



# TRENDING

---

Arquitectura Virreinal

5

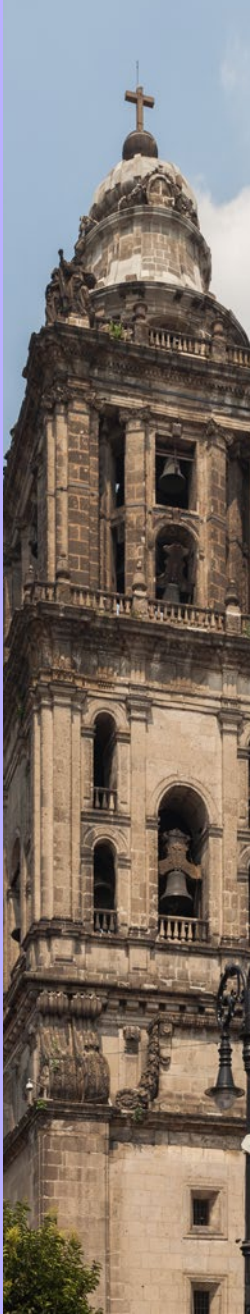


# TRAVELLING

---

El Zócalo de la CDMX

19



**9**

**Mercado  
San Juan  
de Dios**

**15**

**Riken  
Yamamoto**

**25**

**Muebles  
imperdibles**



**¡Síguenos en nuestras  
redes sociales!**

 [revista\\_edifica](#)

 [revista\\_edifica](#)

*JEFE EDITORIAL*

**JUAN VILLEGAS R.**

DIRECTOREEDITORIAL. ILUSUSTRE@GMAIL.COM

*DIRECTOR DE  
PUBLICIDAD*

**ALAN DE LA CRUZ V.**

PUBLICIDAD.ILUSTRE@GMAIL.COM

*DIRECTOR EN  
JEFE*

**JORGE MEDINA**

EDITORJEFE.ILUSTRE@GMAIL.COM

*JEFE DE  
REDACCIÓN*

**HUGO ROCHA**

DISEÑO.ILUSTRE@GMAIL.COM

*JEFE DE DISEÑO  
EDITORIAL*

**EMILIO AGUILAR**

DISEÑO.ILUSTRE@GMAIL.COM

En esta nueva edición, te invitamos a sumergirte en la fascinante riqueza cultural y arquitectónica que hemos explorado a lo largo de nuestras páginas. Desde la imponente figura del arquitecto Riken Yamamoto, ganador del Premio Pritzker de este año, hasta la inigualable contribución de Jane Jacobs en el urbanismo moderno, cada artículo ha sido cuidadosamente elaborado para brindarte una visión profunda y enriquecedora de estos temas. También hemos recorrido el emblemático Zócalo de la Ciudad de México, un lugar que combina historia y relevancia contemporánea, y te llevamos al vibrante Mercado de San Juan de Dios en Guadalajara, un tesoro cultural que no puedes dejar de visitar.

Además, hemos dedicado un espacio especial para sumergirnos en la arquitectura virreinal de México, explorando su contexto histórico, características únicas y los principales referentes que debes conocer. Cada uno de estos artículos ha sido creado para inspirarte a descubrir, apreciar y preservar los patrimonios y figuras que han dado forma al mundo del diseño y la arquitectura. No pierdas la oportunidad de explorar estos temas y dejarte llevar por las historias y maravillas que hemos preparado para ti en esta edición. ¡Disfruta la lectura!

*- Equipo editorial  
de EDIFICA*

# arquitectura Virreinal

Legado de grandeza y cultura.

La arquitectura virreinal en México es un testimonio palpable del impacto cultural y social que la colonización española tuvo en el país. Este estilo arquitectónico, que floreció durante el periodo del Virreinato de la Nueva España, abarcó desde la llegada de Hernán Cortés en 1519 hasta la independencia de México en 1821. Durante estos tres siglos, se erigieron algunas de las edificaciones más impresionantes que aún hoy forman parte del patrimonio cultural del país. La arquitectura virreinal no solo es un reflejo de las técnicas constructivas y los estilos europeos traídos por los colonizadores, sino también una fusión con las tradiciones y conocimientos locales, lo que resultó en una rica y única expresión artística que ha perdurado hasta nuestros días.

En este contexto, la arquitectura virreinal en México abarcó una amplia variedad de edificaciones, desde majestuosos palacios y suntuosos templos religiosos hasta complejos conventos y sencillas pero elegantes viviendas. Este estilo se caracteriza por su monumentalidad y su profusa ornamentación, resultado de la mezcla del barroco español con influencias indígenas y africanas, creando así un estilo propio que define una época crucial en la historia de México. A lo largo de los siglos, estos edificios no solo han servido como espacios para la vida cotidiana y la religión, sino también como símbolos de poder, identidad y resistencia cultural. Hoy en día, la arquitectura virreinal sigue siendo uno de los mayores atractivos turísticos del país y una parte fundamental de su identidad cultural.

# Virreinato de la

# Nueva España

La llegada de los españoles a lo que hoy es México marcó el inicio de una profunda transformación en todos los aspectos de la vida de los pueblos indígenas, incluida la arquitectura. Durante la época prehispánica, las grandes civilizaciones como los mexicas, mayas y zapotecas habían desarrollado estilos arquitectónicos únicos, con templos, palacios y ciudades que reflejaban su avanzada ingeniería y profunda espiritualidad. Sin embargo, la colonización trajo consigo nuevos materiales, técnicas y conceptos arquitectónicos europeos que comenzaron a imponerse en el paisaje urbano. Este proceso no fue inmediato ni homogéneo; se trató de un largo periodo de adaptación y sincretismo en el que los arquitectos europeos aprendieron de las habilidades locales y viceversa, resultando en una arquitectura que combinaba elementos de ambas culturas.

Durante el Virreinato de la Nueva España, la construcción de iglesias, conventos, y palacios se convirtió en una de las principales manifestaciones del poder de la Corona española y la Iglesia Católica. Estas edificaciones no solo tenían un propósito funcional, sino también simbólico: debían impresionar y someter a la población local, mientras que servían como centros de evangelización y administración. Las principales ciudades de la colonia, como Ciudad de México, Puebla, Oaxaca y Querétaro, se llenaron de estos edificios que, con sus imponentes fachadas y ricos interiores, marcaban la presencia del imperio español en América. Este periodo también vio el desarrollo de estilos arquitectónicos propios de la región, como el barroco novohispano, que incorporaba elementos indígenas y se caracterizaba por su exuberancia decorativa y complejidad estructural.



En este contexto, la arquitectura virreinal en México abarcó una amplia variedad de edificaciones, desde majestuosos palacios y suntuosos templos religiosos hasta complejos conventos y sencillas pero elegantes viviendas. Este estilo se caracteriza por su monumentalidad y su profusa ornamentación, resultado de la mezcla del barroco español con influencias indígenas y africanas, creando así un estilo propio que define una época crucial en la historia de México. A lo largo de los siglos, estos edificios no solo han servido como espacios para la vida cotidiana y la religión, sino también como símbolos de poder, identidad y resistencia cultural. Hoy en día, la arquitectura virreinal sigue siendo uno de los mayores atractivos turísticos del país y una parte fundamental de su identidad cultural.

La arquitectura virreinal en México se distingue por una serie de características que la hacen inconfundible y que reflejan la mezcla de influencias europeas e indígenas. Una de las principales características es el uso del estilo barroco, especialmente en las iglesias y catedrales. El barroco novohispano se caracteriza por su abundante ornamentación, con fachadas y retablos ricamente decorados con motivos vegetales, geométricos y religiosos. Esta decoración solía estar hecha en piedra, estuco o madera dorada, y en muchos casos, incluía la participación de artesanos indígenas que aportaron elementos de su propia cosmovisión, como figuras y símbolos prehispánicos integrados en los diseños católicos. Este sincretismo es uno de los aspectos más fascinantes de la arquitectura virreinal, pues demuestra cómo las culturas colonizadora y colonizada encontraron formas de convivencia y expresión mutua.

Otra característica fundamental de la arquitectura virreinal es la utilización de materiales locales, como la cantera y el tezontle, que dotan a los edificios de una apariencia única. A nivel estructural, muchos edificios virreinales presentan una planta basilical o de cruz latina, común en la arquitectura religiosa de la época. Además, es frecuente encontrar patios interiores rodeados de arquerías, una herencia de la arquitectura renacentista española, que en el clima mexicano se convirtió en un elemento esencial para la ventilación y la iluminación natural de los espacios. La influencia del barroco se extiende también al interior de los edificios, donde los altares, las capillas y los techos suelen estar ricamente decorados con frescos, esculturas y retablos que narran escenas religiosas, creando un ambiente de devoción y esplendor que refleja el poder y la riqueza de la Iglesia en la Nueva España.

# barroco novo hispano





México cuenta con una vasta riqueza de edificaciones virreinales que hoy en día son parte esencial de su patrimonio cultural y turístico. La Catedral Metropolitana de la Ciudad de México es quizás el ejemplo más icónico de este estilo arquitectónico. Construida sobre las ruinas del Templo Mayor azteca, esta catedral es una de las más grandes de América Latina y combina estilos que van desde el renacentista hasta el barroco y el neoclásico, reflejando las diferentes etapas de su construcción a lo largo de casi tres siglos. En su interior, destacan sus altares ricamente ornamentados y sus capillas laterales, cada una de las cuales es una obra maestra de la escultura y la pintura novohispana.

Otro referente importante es la Iglesia de Santo Domingo en Oaxaca, una joya del barroco novohispano que impresiona por su fachada tallada y su interior lleno de frescos y retablos dorados. Este convento, que alguna vez fue uno de los más importantes del sur de México, es hoy un museo que alberga una vasta colección de arte virreinal y ofrece una visión fascinante de la vida religiosa y cultural de la época. En la ciudad de Puebla, el Templo de San Francisco y la Capilla del Rosario son otros ejemplos destacados, conocidos por su impresionante decoración en talavera y estuco dorado, que los han hecho merecedores del título de "la Casa de Oro". Además, ciudades como Guanajuato, Querétaro y Morelia también cuentan con numerosos ejemplos de arquitectura virreinal que han sido declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, gracias a su excelente estado de conservación y su importancia histórica.

La arquitectura virreinal en México no es solo un testimonio del pasado, sino una parte viva del presente que sigue impactando a quienes la visitan. Explorar las iglesias, conventos, palacios y plazas de la época virreinal es una forma de conectarse con la historia del país y comprender las raíces de su identidad cultural. Cada edificio, con su mezcla de estilos y técnicas, cuenta una historia de encuentro, conflicto y fusión de culturas que sigue resonando en la actualidad. Para los amantes del arte y la historia, visitar estos lugares es una oportunidad única para apreciar la maestría de los arquitectos y artesanos de la época, así como para reflexionar sobre el legado que han dejado para las futuras generaciones.

Además de su valor histórico y estético, la arquitectura virreinal sigue siendo relevante porque forma parte de la vida cotidiana en muchas ciudades mexicanas. Los mercados, plazas y templos virreinales no solo son espacios de admiración, sino también de uso y disfrute por parte de la comunidad. Esto subraya la importancia de conservar y restaurar estos edificios, no solo como monumentos del pasado, sino como parte integral del tejido urbano y cultural del México contemporáneo. Visitar y apoyar la preservación de la arquitectura virreinal es una forma de honrar la historia y asegurar que este legado siga siendo una fuente de inspiración y orgullo para las generaciones futuras.

# principales referentes

# SAN JUAN DE DIOS

ícono cultural tapatio



El Mercado de San Juan de Dios, oficialmente conocido como Mercado Libertad, es uno de los mercados más grandes y emblemáticos de Guadalajara, Jalisco. Inaugurado en 1958, este mercado se ha consolidado como un centro de comercio y cultura, atrayendo tanto a locales como a turistas que buscan sumergirse en la auténtica vida tapatía. Con más de 40,000 metros cuadrados de extensión y más de 2,800 locales, San Juan de Dios es un microcosmos de la diversidad de México, donde se puede encontrar de todo, desde artesanías tradicionales hasta tecnología de última generación. Más que un simple mercado, es un reflejo del espíritu emprendedor y la riqueza cultural de Guadalajara, convirtiéndose en una visita obligada para quienes desean conocer la verdadera esencia de la ciudad.

Este vasto mercado es un laberinto de pasillos llenos de colores, aromas y sonidos que representan la vibrante vida comercial de Guadalajara. A lo largo de sus tres niveles, el visitante puede explorar una increíble variedad de productos y experiencias que van desde la gastronomía hasta la moda, pasando por un sinfín de servicios y artículos de todo tipo. Pero el Mercado de San Juan de Dios no es solo un lugar para comprar, sino también un espacio de encuentro y convivencia donde la tradición se mezcla con la modernidad, ofreciendo una experiencia única que conecta a quienes lo visitan con la historia y la cultura de la región.



Plan de la Ciudad  
de Guadalajara  
Capital  
del Reino de  
Nueva España.

# HISTORIA

La historia del Mercado de San Juan de Dios se remonta a mediados del siglo XX, cuando la ciudad de Guadalajara experimentaba un rápido crecimiento y necesitaba un espacio que pudiera albergar a los numerosos comerciantes que operaban en la zona. Diseñado por el arquitecto Alejandro Zohn, el mercado fue construido para reemplazar a los antiguos tianguis que ocupaban el área de San Juan de Dios, y rápidamente se convirtió en un referente de la vida comercial de la ciudad. La estructura original, inaugurada en 1958, fue considerada un logro arquitectónico para su época, debido a su diseño moderno y funcional, que permitía albergar una gran cantidad de comerciantes en un solo lugar, facilitando así el comercio y el acceso a productos de todo tipo.

A lo largo de las décadas, el Mercado de San Juan de Dios ha sufrido diversas remodelaciones y expansiones para adaptarse a las necesidades cambiantes de los comerciantes y los consumidores. Sin embargo, a pesar de estas transformaciones, ha logrado mantener su esencia como un espacio donde la tradición y la modernidad se encuentran. Hoy en día, San Juan de Dios no solo es un lugar donde se realizan transacciones comerciales, sino también un punto de referencia cultural en Guadalajara. Su historia refleja la evolución de la ciudad y su capacidad para adaptarse a los cambios sin perder su identidad, lo que lo convierte en un símbolo de la resiliencia y el dinamismo de la capital jalisciense.



El Mercado de San Juan de Dios destaca no solo por su tamaño y diversidad, sino también por su arquitectura y diseño, que han sido fundamentales para su éxito como espacio comercial. La estructura fue diseñada por el arquitecto alemán-mexicano Alejandro Zohn, conocido por su capacidad para crear espacios funcionales y estéticamente agradables. El diseño del mercado es notable por su uso innovador del espacio y la luz, con amplias áreas de circulación que permiten a los visitantes moverse fácilmente entre los diferentes niveles y secciones del mercado. Además, la estructura cuenta con una gran cantidad de entradas y salidas, lo que facilita el acceso y la evacuación en caso de emergencia, una característica esencial para un espacio que alberga a miles de personas a diario.

El edificio, con su distintiva fachada de concreto y sus grandes ventanales, refleja el estilo arquitectónico de la época en que fue construido, con una clara influencia del modernismo. Sin embargo, lo que realmente destaca en el diseño del mercado es su capacidad para adaptarse a las necesidades de los comerciantes y los clientes, ofreciendo un espacio flexible que ha permitido su expansión y modernización a lo largo de los años. Los tres niveles del mercado están organizados de manera que cada sección está dedicada a un tipo específico de productos, lo que facilita la navegación para los compradores. Además, el diseño del mercado incorpora áreas comunes y espacios abiertos, que fomentan la convivencia y el intercambio cultural, convirtiendo a San Juan de Dios en un verdadero centro comunitario.



# SUS PASILLOS

# UNIVERSO

El Mercado de San Juan de Dios es mucho más que un lugar para comprar; es un verdadero universo de experiencias que refleja la riqueza cultural y la diversidad de Guadalajara. En sus más de 2,800 locales, los visitantes pueden encontrar una asombrosa variedad de productos que van desde alimentos frescos y tradicionales, como frutas, verduras, carnes y especias, hasta ropa, calzado, juguetes, y electrónica. Una de las principales atracciones del mercado es su oferta gastronómica, que incluye desde puestos de comida rápida hasta restaurantes que sirven platillos típicos de la región, como las famosas tortas ahogadas, birria y pozole. Aquí, los sabores de Jalisco se presentan en su máxima expresión, ofreciendo a los visitantes una auténtica experiencia culinaria.

Pero el mercado no solo es un lugar para comer y comprar; también es un espacio donde se pueden encontrar productos artesanales de toda la República Mexicana, como textiles, cerámica, joyería y otros artículos hechos a mano. Además, el mercado cuenta con una sección dedicada a las hierbas y remedios tradicionales, donde los visitantes pueden encontrar una amplia variedad de productos naturales para la salud y el bienestar. Esta diversidad de productos y servicios hace que San Juan de Dios sea un lugar único, donde se puede experimentar la auténtica vida tapatía en un solo lugar. Ya sea que busques productos específicos o simplemente quieras explorar y descubrir nuevas cosas, el Mercado de San Juan de Dios ofrece una experiencia inigualable que no debe perderse.



# ADMINISTRACIÓN DE PERSONAL EN SERVICIOS ESPECIALIZADOS (REPSE)

---

Incrementa la productividad de tu empresa enfocándote completamente en la esencia de tu negocio.



# RIKEN RIKEN

YAMAMOTO  
YAMAMOTO



Riken Yamamoto es uno de los arquitectos más influyentes de la escena arquitectónica global. Nacido en Yokohama, Japón, en 1945, Yamamoto se ha destacado por su enfoque innovador y su habilidad para integrar la arquitectura con el entorno urbano de manera única y significativa. Su carrera, que abarca varias décadas, es un testimonio de su compromiso con la evolución de la arquitectura como una disciplina que trasciende la mera construcción de espacios, abogando por una interacción más profunda entre las estructuras y sus usuarios.

A lo largo de su trayectoria, Yamamoto ha recibido numerosos premios y reconocimientos que destacan su talento excepcional y su capacidad para reimaginar el espacio urbano. Su reciente galardón con el Premio Pritzker, considerado el Nobel de la arquitectura, no solo celebra su impresionante cuerpo de trabajo, sino que también subraya su impacto duradero en la arquitectura contemporánea. Yamamoto ha sido aclamado por su enfoque en la sostenibilidad, la innovación y la creación de espacios que fomentan la comunidad y la interacción social.





# espacio urbano

La trayectoria de Riken Yamamoto está marcada por una constante exploración del potencial de la arquitectura para mejorar la calidad de vida urbana. Desde sus primeros proyectos, Yamamoto ha buscado romper con las convenciones tradicionales, introduciendo conceptos de flexibilidad y adaptabilidad en sus diseños. Su enfoque se centra en la creación de espacios multifuncionales que puedan evolucionar con el tiempo, adaptándose a las necesidades cambiantes de sus usuarios.

Uno de los aspectos más destacados de su carrera es su capacidad para diseñar edificios que no solo cumplen su función original, sino que también se convierten en catalizadores de cambio dentro de sus comunidades. Proyectos como el "Apartment House" en Yokohama y el "Future University Hakodate" son ejemplos de cómo Yamamoto utiliza la arquitectura para fomentar la interacción social, creando entornos que invitan a la colaboración y al intercambio de ideas. Esta visión integral del espacio urbano ha hecho de Yamamoto un pionero en la arquitectura contemporánea.





# arquitectura como experiencia social

El estilo de Riken Yamamoto es profundamente humano y se centra en la experiencia del usuario. Para Yamamoto, la arquitectura no es solo un conjunto de formas y estructuras; es una herramienta para mejorar la vida cotidiana de las personas. Sus diseños se caracterizan por la creación de espacios abiertos y luminosos que promueven la convivencia y la interacción. En sus proyectos, la luz natural, los materiales sostenibles y las formas orgánicas juegan un papel crucial, reflejando su compromiso con el bienestar de los usuarios.

Además, Yamamoto ha sido un defensor de la arquitectura inclusiva y accesible. Su enfoque en la integración social y la creación de espacios públicos que son tanto funcionales como estéticamente atractivos ha influido en una nueva generación de arquitectos. Al priorizar la relación entre el edificio y su entorno, así como entre el espacio y sus ocupantes, Yamamoto ha redefinido lo que significa diseñar para la comunidad, haciendo de la arquitectura una experiencia profundamente social y participativa.



La obra de Riken Yamamoto es vasta y variada, abarcando desde proyectos residenciales hasta grandes complejos educativos y culturales. Cada uno de sus proyectos es un ejemplo de su habilidad para combinar forma y función de manera innovadora. La "Future University Hakodate", uno de sus proyectos más aclamados, es un claro reflejo de su filosofía arquitectónica. Diseñada para ser un espacio que fomente la creatividad y el pensamiento crítico, esta universidad es un testimonio de cómo la arquitectura puede influir en el proceso educativo y en la formación de comunidades de aprendizaje.

## redefiniendo conceptos



Otro ejemplo notable es el "Osaka Prefectural Government Sakishima Building", donde Yamamoto experimenta con la verticalidad y la modularidad, creando un edificio que no solo responde a las necesidades actuales, sino que también anticipa futuros usos y adaptaciones. Este enfoque futurista, combinado con su compromiso con la sostenibilidad, convierte a Yamamoto en un arquitecto que no solo diseña para el presente, sino que también imagina el futuro de las ciudades y las comunidades.

El reconocimiento de Riken Yamamoto con el Premio Pritzker subraya su importancia como uno de los arquitectos más influyentes de nuestra época. Su enfoque en la creación de espacios que mejoran la vida de las personas, el compromiso con la sostenibilidad y su habilidad para integrar los edificios en su entorno de manera armoniosa son solo algunos de los factores que lo han hecho merecedor de este prestigioso galardón. Yamamoto ha demostrado que la arquitectura tiene el poder de transformar no solo el paisaje urbano, sino también la forma en que vivimos y nos relacionamos con los espacios que habitamos.

En un mundo cada vez más urbanizado, la visión de Yamamoto de una arquitectura que prioriza el bienestar humano y la sostenibilidad es más relevante que nunca. Su trabajo continúa inspirando a arquitectos y urbanistas de todo el mundo, y su legado perdurará como un recordatorio de que la arquitectura puede y debe ser una fuerza para el bien, capaz de construir un futuro más equitativo, inclusivo y sostenible. Riken Yamamoto no solo ha dejado una marca indeleble en la arquitectura contemporánea, sino que también ha sentado las bases para un nuevo enfoque en la creación de espacios que realmente sirvan a la humanidad.

COCC

A



LO

corazón histórico y cultural.

El Zócalo de la Ciudad de México, oficialmente conocido como la Plaza de la Constitución, es uno de los espacios públicos más emblemáticos y vibrantes del país. Situado en el corazón del Centro Histórico, el Zócalo no solo es el punto de encuentro de los mexicanos desde tiempos prehispánicos, sino también un lugar cargado de simbolismo que refleja la compleja y rica historia de la nación. Con una superficie de 46,800 metros cuadrados, esta plaza ha sido testigo de innumerables eventos que han marcado el devenir de México, desde ceremonias religiosas y manifestaciones populares hasta desfiles y celebraciones nacionales. Hoy en día, el Zócalo sigue siendo un lugar de gran relevancia, tanto como destino turístico como epicentro de la vida cívica y cultural de la Ciudad de México.

A lo largo de los siglos, el Zócalo ha evolucionado en su apariencia y en los propósitos que sirve, pero siempre ha mantenido su estatus como el principal espacio público de la capital. Desde su origen en la época azteca, donde se encontraba la gran plaza ceremonial de Tenochtitlán, hasta su rol actual como escenario de importantes eventos políticos, sociales y culturales, el Zócalo es un reflejo del espíritu y la identidad de México. Esta plaza no solo es un lugar donde se reúne la gente, sino también un espejo que muestra las transformaciones de la sociedad mexicana a lo largo del tiempo. Explorar su historia es adentrarse en el alma de la nación y entender la importancia de este espacio como símbolo de unidad y diversidad.



La historia del Zócalo se remonta a la época prehispánica, cuando la plaza ceremonial de Tenochtitlán, capital del imperio azteca, ocupaba este mismo espacio. Los mexicas construyeron un imponente recinto sagrado que albergaba el Templo Mayor, el edificio más importante de su civilización, dedicado a sus principales deidades: Huitzilopochtli y Tlaloc. Tras la llegada de los españoles en 1521 y la consiguiente conquista de Tenochtitlán, la plaza fue transformada por Hernán Cortés y los conquistadores, quienes la adaptaron para su uso dentro de la nueva traza urbana de la Ciudad de México. En este proceso, se erigieron edificios coloniales alrededor de la plaza, incluyendo la Catedral Metropolitana y el Palacio Virreinal, hoy conocido como el Palacio Nacional.

Durante el periodo colonial, el Zócalo se convirtió en el centro neurálgico de la vida pública de la Nueva España. Aquí se celebraban desde fiestas religiosas y civiles hasta ejecuciones públicas y mercados semanales. Con la independencia de México en 1821, la plaza adoptó el nombre oficial de Plaza de la Constitución en honor a la Constitución de Cádiz, aunque el nombre de "Zócalo" se popularizó a partir de 1843, cuando se inició la construcción de un monumento en el centro de la plaza que nunca se completó. A lo largo de los siglos XIX y XX, el Zócalo fue testigo de momentos clave de la historia mexicana, como la proclamación de la independencia, la invasión estadounidense de 1847, la Revolución Mexicana, y las manifestaciones estudiantiles de 1968. Cada uno de estos eventos ha dejado su huella en la plaza, consolidándola como un símbolo viviente de la historia de México.

# TESTIGO



# DESISTINO

El propósito del Zócalo ha ido cambiando con el tiempo, adaptándose a las necesidades y transformaciones de la sociedad mexicana. En su origen, como plaza ceremonial de los mexicas, el espacio era utilizado para llevar a cabo rituales religiosos y actos de gobierno. Con la llegada de los españoles, la plaza adquirió una función cívica y comercial, convirtiéndose en el lugar donde se ubicaban los mercados más importantes de la ciudad, así como el escenario de eventos públicos de gran relevancia. Durante el Virreinato, la plaza fue el punto de encuentro de todas las clases sociales y el centro de la vida urbana, un rol que mantuvo durante el siglo XIX, cuando se celebraban allí las fiestas patrias y otros eventos cívicos.

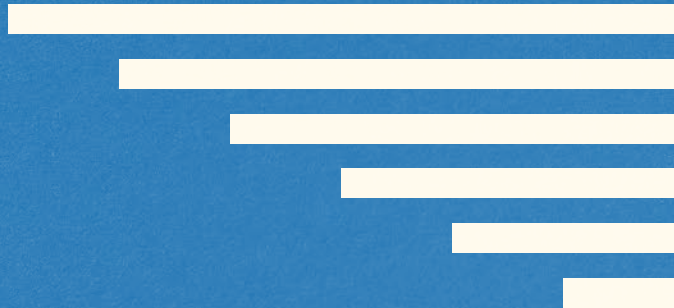
En la actualidad, el Zócalo sigue siendo un espacio de gran relevancia para la vida cívica, cultural y política de México. Es el lugar donde se llevan a cabo las principales celebraciones del país, como el Grito de Independencia, y donde se han realizado importantes manifestaciones y protestas. Además, el Zócalo ha sido escenario de eventos culturales de gran magnitud, como conciertos y exposiciones, que lo han consolidado como un lugar de encuentro para la sociedad mexicana. Su capacidad para adaptarse y mantenerse relevante a lo largo del tiempo es un testimonio de su importancia como corazón de la Ciudad de México y como símbolo de la unidad y diversidad del país.



# LUGAR IMPERDIBLE

Visitar el Zócalo de la Ciudad de México es una experiencia que permite al visitante sumergirse en la rica historia y la vibrante vida cultural del país. Este espacio no solo es un lugar donde se han desarrollado los eventos más significativos de la historia de México, sino que también es un punto de convergencia donde lo antiguo y lo moderno se entrelazan. Al caminar por el Zócalo, se pueden admirar edificios que datan de la época colonial, como la majestuosa Catedral Metropolitana y el Palacio Nacional, que alberga los famosos murales de Diego Rivera. Además, el Zócalo es un espacio donde se puede apreciar la vitalidad de la vida cotidiana en la Ciudad de México, con sus artistas callejeros, vendedores ambulantes y manifestaciones culturales que lo llenan de vida.

El Zócalo es más que una simple plaza; es el alma de la Ciudad de México y un testimonio viviente de su historia. Desde sus orígenes prehispánicos hasta su rol en la actualidad como centro de la vida política y cultural del país, este espacio ha sido testigo de los eventos que han dado forma a la nación. Visitar el Zócalo es una oportunidad única para conectarse con la historia y la cultura de México, para entender su pasado y su presente, y para apreciar la diversidad y la riqueza que definen a la sociedad mexicana. Es un lugar donde cada piedra, cada edificio y cada rincón cuenta una historia, y donde el visitante puede sentir la energía y el dinamismo de una ciudad que nunca deja de moverse y reinventarse.







El Zócalo de la Ciudad de México es, sin lugar a dudas, un espacio que encapsula la esencia de la nación. Su rica historia, que abarca desde los tiempos prehispánicos hasta el México moderno, lo convierte en un lugar de gran valor simbólico y cultural. Aquí, los visitantes pueden conectarse con la historia y la identidad de México, explorando los vestigios de su pasado colonial y apreciando su papel como epicentro de la vida cívica y cultural. Pero más allá de su valor histórico, el Zócalo es también un espacio donde se vive y se siente el pulso de la ciudad, un lugar donde la tradición y la modernidad coexisten en perfecta armonía.

Para quienes buscan entender y experimentar la verdadera esencia de la Ciudad de México, una visita al Zócalo es imprescindible. Este espacio no solo ofrece una ventana al pasado, sino que también invita a los visitantes a ser parte de la vida vibrante y dinámica que define a la capital mexicana. Ya sea admirando su arquitectura, participando en uno de los muchos eventos que se celebran allí, o simplemente observando la vida cotidiana, el Zócalo es un lugar que deja una huella imborrable en quienes lo visitan. Es un recordatorio de la riqueza y diversidad de México, y una invitación a explorar y descubrir todo lo que esta fascinante ciudad tiene para ofrecer.

El mundo del diseño de interiores está lleno de piezas que no solo decoran, sino que también cuentan una historia y añaden un toque de sofisticación y arte a cualquier espacio.

En este artículo, te presentamos cinco muebles que han dejado una huella imborrable en la historia del diseño y que son indispensables para cualquier amante del buen gusto y la elegancia.

Desde mesas de diseño revolucionario hasta sillas que han redefinido la comodidad, estas piezas son verdaderas obras de arte.

# 5

# MUEBLES IMPER- DIBLES

# MESA

La Mesa Noguchi es una creación del célebre escultor y diseñador japonés-estadounidense Isamu Noguchi. Lanzada en 1947, esta mesa de centro combina una base de madera curva y una superficie de vidrio, representando la perfecta fusión entre arte y funcionalidad.

La simplicidad y elegancia de su diseño la convierten en una pieza atemporal que puede complementar cualquier estilo de decoración.

Su forma orgánica y fluida es un reflejo del compromiso de Noguchi con la estética natural y su habilidad para transformar materiales simples en algo extraordinario.



# NO GU CHI

# SILLA



Diseñada por Ludwig Mies van der Rohe y Lilly Reich para el Pabellón Alemán en la Exposición Internacional de Barcelona en 1929, la Silla Barcelona es un ícono del modernismo.

Esta silla, con su marco de acero inoxidable pulido y cojines de cuero, representa la filosofía de "menos es más" que caracterizó a Mies van der Rohe.

La Silla Barcelona no solo es un símbolo de lujo y sofisticación, sino también una obra maestra de la ergonomía y la funcionalidad. Su diseño limpio y estructura elegante la hacen perfecta para cualquier espacio contemporáneo.

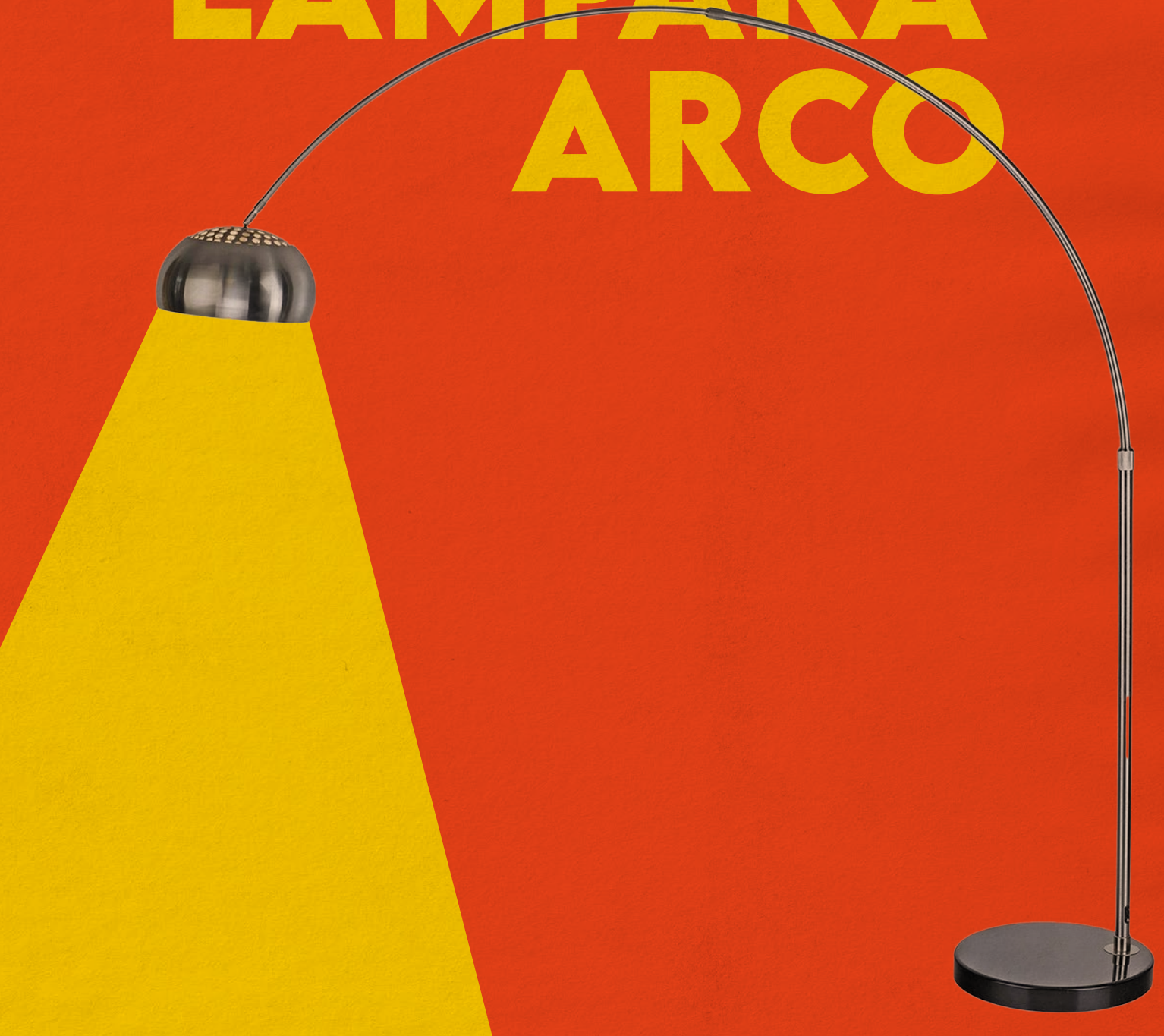
# BARCELONA



Creada por Achille y Pier Giacomo Castiglioni en 1962, la Lámpara Arco es una de las piezas de iluminación más icónicas del siglo XX. Inspirada en el diseño de las farolas de la calle, esta lámpara de pie se caracteriza por su base de mármol pesado y un brazo de acero inoxidable curvado que sostiene una pantalla de aluminio.

La Lámpara Arco no solo es un excelente ejemplo de diseño industrial, sino también una pieza funcional que proporciona iluminación ambiental perfecta para cualquier sala de estar o espacio de trabajo. Su diseño elegante y funcionalidad la han convertido en una favorita entre los amantes del diseño.

# LÁMPARA ARCO





# SILLA CESCA

La Silla Cesca, diseñada por Marcel Breuer en 1928, es una mezcla perfecta de artesanía tradicional y modernismo industrial.

Su estructura de acero tubular y asiento y respaldo de mimbre tejido la convierten en una pieza ligera pero robusta.

La Silla Cesca es un testimonio de la visión de Breuer de combinar materiales industriales con técnicas de fabricación artesanales.

Este diseño ha sido un favorito en los hogares y oficinas durante décadas debido a su simplicidad, comodidad y estética atemporal. Su capacidad para adaptarse a diferentes estilos de interiores la convierte en una adición versátil y esencial.



# CHAISE LONGUE LC-4

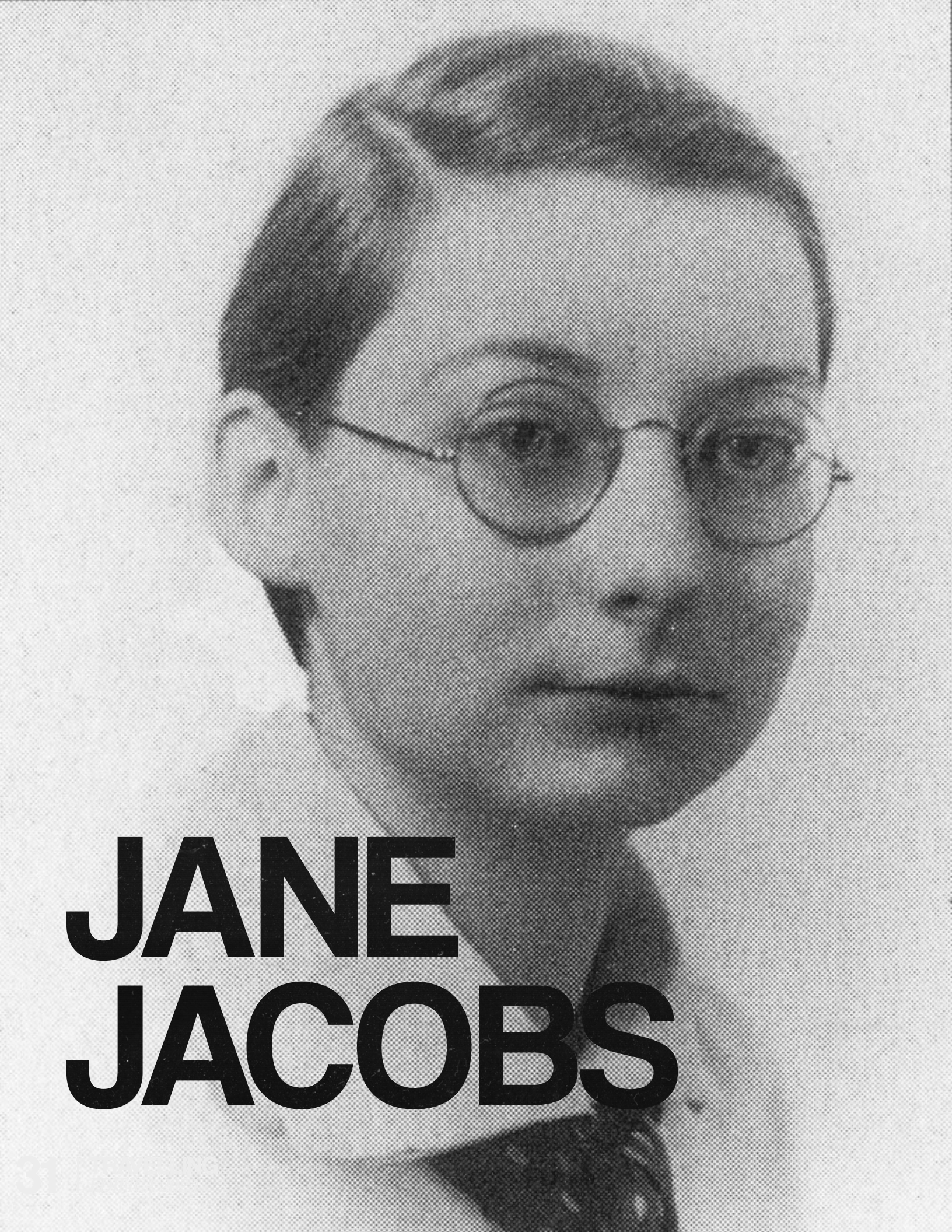


Diseñada por Le Corbusier, Charlotte Perriand y Pierre Jeanneret en 1928, la Chaise Longue LC-4 es la epitomización de la comodidad y el lujo.

Conocida como la "máquina para descansar", esta chaise longue tiene una estructura de acero tubular cromado y un asiento de cuero ajustable que se adapta perfectamente al cuerpo humano.

Su diseño ergonómico permite una postura reclinada ideal para la relajación. La LC-4 no solo es una obra maestra del diseño moderno, sino también una pieza que ofrece un confort incomparable.

Es perfecta para cualquier espacio de descanso o lectura, agregando un toque de sofisticación y modernidad.



**JANE  
JACOBS**



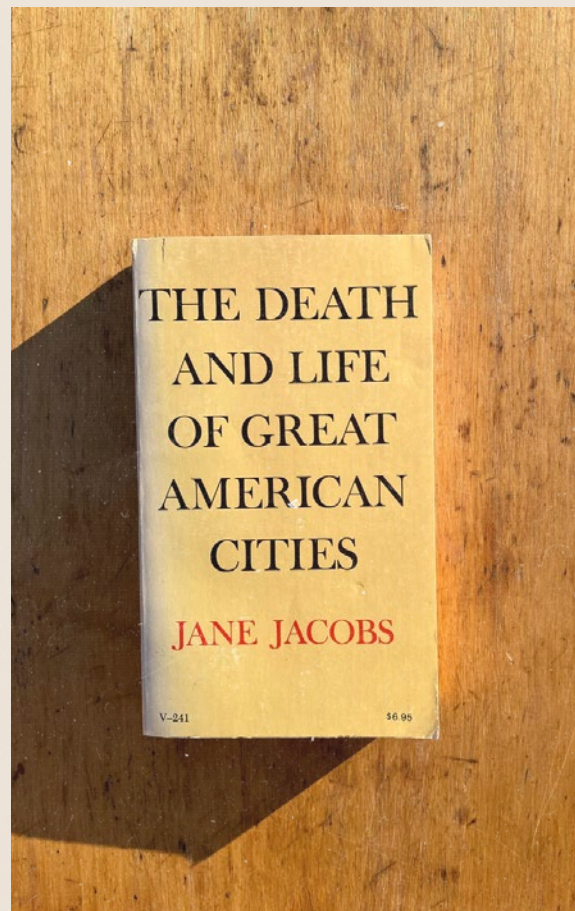
# La voz que redefinió las ciudades.

Jane Jacobs, nacida como Jane Butzner el 4 de mayo de 1916 en Scranton, Pensilvania, es una figura emblemática en la historia del urbanismo. Autora, activista y periodista, Jacobs se convirtió en una de las voces más influyentes del siglo XX en la defensa de las ciudades humanas, vibrantes y diversas. Su carrera comenzó como periodista, pero pronto se dio cuenta de que su verdadera pasión radicaba en la observación y el análisis de las dinámicas urbanas.

A lo largo de su vida, Jacobs escribió varios libros que se convirtieron en fundamentales para el urbanismo, siendo "The Death and Life of Great American Cities" (1961) el más destacado. En este libro, Jacobs desafió las teorías urbanísticas de la época, proponiendo una visión revolucionaria sobre cómo deberían ser las ciudades para servir a las personas que las habitan.

Jacobs fue una autodidacta en el campo del urbanismo, lo que le permitió mirar las ciudades desde una perspectiva fresca y sin los prejuicios académicos tradicionales. Su enfoque práctico y basado en la observación de la vida cotidiana en las calles, le permitió desarrollar teorías que priorizan la interacción humana, la diversidad y la vitalidad urbana.

A pesar de no haber recibido una formación formal en arquitectura o urbanismo, su influencia en estos campos es incuestionable, y su trabajo continúa siendo una referencia indispensable para quienes buscan entender y mejorar las ciudades contemporáneas.



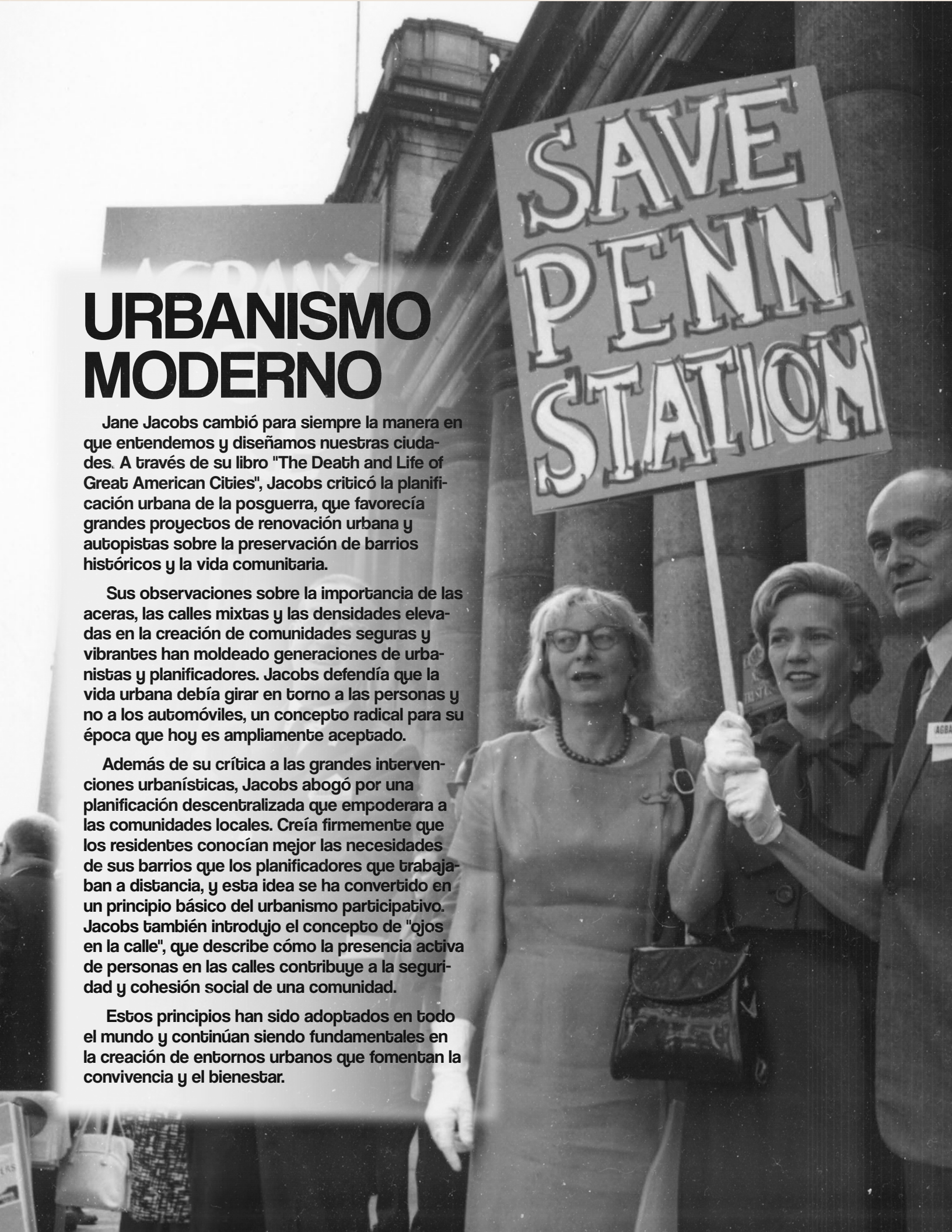
# URBANISMO MODERNO

Jane Jacobs cambió para siempre la manera en que entendemos y diseñamos nuestras ciudades. A través de su libro "The Death and Life of Great American Cities", Jacobs criticó la planificación urbana de la posguerra, que favorecía grandes proyectos de renovación urbana y autopistas sobre la preservación de barrios históricos y la vida comunitaria.

Sus observaciones sobre la importancia de las aceras, las calles mixtas y las densidades elevadas en la creación de comunidades seguras y vibrantes han moldeado generaciones de urbanistas y planificadores. Jacobs defendía que la vida urbana debía girar en torno a las personas y no a los automóviles, un concepto radical para su época que hoy es ampliamente aceptado.

Además de su crítica a las grandes intervenciones urbanísticas, Jacobs abogó por una planificación descentralizada que empoderara a las comunidades locales. Creía firmemente que los residentes conocían mejor las necesidades de sus barrios que los planificadores que trabajaban a distancia, y esta idea se ha convertido en un principio básico del urbanismo participativo. Jacobs también introdujo el concepto de "ojos en la calle", que describe cómo la presencia activa de personas en las calles contribuye a la seguridad y cohesión social de una comunidad.

Estos principios han sido adoptados en todo el mundo y continúan siendo fundamentales en la creación de entornos urbanos que fomentan la convivencia y el bienestar.



SAVE  
PENN  
STATION

# FIGURA IMPERECEDERA

La influencia de Jane Jacobs en la arquitectura y el urbanismo es tan profunda que su legado sigue siendo una guía para quienes trabajan en la creación y regeneración de espacios urbanos.

Su insistencia en que las ciudades deben ser vistas como ecosistemas complejos y en constante evolución ha llevado a una reevaluación de las prácticas urbanísticas tradicionales.

En lugar de enfoques rígidos y centralizados, el trabajo de Jacobs promueve la flexibilidad, la adaptabilidad y la atención a los detalles de la vida cotidiana en las ciudades. Este enfoque ha inspirado a innumerables arquitectos y urbanistas a adoptar métodos que respetan y amplifican la diversidad y la complejidad inherente a las comunidades urbanas.

El impacto de Jacobs va más allá de sus escritos y su activismo. Su enfoque ha influido en la formación de políticas urbanas y ha contribuido a la creación de ciudades más humanas y habitables en todo el mundo. A través de su trabajo, Jacobs demostró que la arquitectura y el urbanismo no deben ser disciplinas alejadas de las personas, sino que deben estar profundamente conectadas con las realidades de quienes habitan y usan los espacios urbanos.

Su legado continúa siendo una fuente de inspiración y un recordatorio de que las ciudades deben ser diseñadas para las personas, no solo para la eficiencia o la estética.



# JANE JANE JANE JANE JANE JANE JANE JANE JANE JANE JANE JANE

Jane Jacobs fue más que una urbanista; fue una visionaria que cambió para siempre la manera en que pensamos y construimos nuestras ciudades. Su capacidad para ver más allá de las teorías convencionales y su compromiso con la justicia social la convirtieron en una figura clave en la defensa de las ciudades humanas y habitables. Hoy, en un momento en que las ciudades enfrentan desafíos sin precedentes, desde la crisis de la vivienda hasta el cambio climático, las ideas de Jacobs son más relevantes que nunca. Su enfoque en la planificación participativa, la diversidad urbana y la sostenibilidad ofrece un camino claro hacia la construcción de ciudades que no solo sean funcionales, sino que también sean lugares donde las personas puedan prosperar.

El legado de Jane Jacobs sigue vivo en cada esquina, plaza y parque que fomenta la vida comunitaria y la interacción social. Como defensora incansable de las ciudades vibrantes y accesibles, Jacobs nos dejó una hoja de ruta para crear espacios urbanos que verdaderamente sirvan a la humanidad. Su influencia se siente en ciudades de todo el mundo, y su pensamiento continúa guiando a arquitectos, urbanistas y activistas que buscan construir un futuro urbano más equitativo y sostenible. Jane Jacobs no solo cambió el urbanismo; cambió el curso de la historia urbana, y su legado sigue siendo un faro de esperanza para aquellos que creen en el poder transformador de las ciudades.



①  
4C

the City attempted to relate a group of public school, a new playground, fir center, and a second new school, fir ven this was of dov-ful benefit), chieved. The "vil" was sli', 'h the new buildi', 's along the ave', 'I u with this F', 'o id discusf', and 'hen bu'.  
cor  
a

CAPTURE  
UNIQUE  
NEW  
THOUGHTS

